

# flechas y Pelayos

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUIÑONES, 4 y 6.-MADRID.-TEL. 35468

20 DE OCTUBRE DE 1946 • AÑO IX



POR EL IMPERIO HACIA DIOS

DELEGACIÓN NACIONAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

N.º 405 - 50 CÉNTIMOS



—Estás parecidísimo, pero no me explico cómo el pintor te ha hecho cuatro iguales.  
—Muy sencillo, señor Delgado; es que el pintor era tartamudo.





# Deportes



Galería



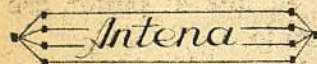
Es la primera vez que traemos a nuestras columnas una figura extranjera, pero en verdad que se lo merece.

No necesitamos decir que se trata de Joe Louis, el campeón mundial de todas las categorías en boxeo, que todavía hace unas semanas ha revalidado su título frente a Mauriello, derrotándole por k. o. en el primer asalto.

Joe Louis es un caso extraordinario del boxeo actual, ya que lleva nada menos que nueve años en posesión del título mundial, sin que por ahora se vea posibilidad de que se lo arrebatén. Ni siquiera el famosísimo Demsey fué capaz de ostentar durante tanto tiempo seguido el campeonato.

Tiene en la actualidad 34 años y por las trazas, se calcula que aún será el mejor boxeador de todos los pesos, en un lapso de cuatro o cinco años.

¿Ya está bien, no?



Las regatas de traineras de este año en el Cantábrico han resultado de emocionantes como nunca.

En las que se celebraron primero en San Sebastián, resultó vencedora la tripulación de Pedreña, como declamamos en nuestro número anterior.

Pero es que, a renglón seguido, se verificaron las de Santander y resultó Orio vencedor, ante la sorpresa de todos.

Luego, en Bilbao, Pedreña volvió por sus fueros y deshizo el desempate a su favor.

Y por último en el campeonato de España, celebrado en Santander, volvió a vencer la tripulación de Orio, proclamándose campeón nacional de remo y recibiendo de manos del heroico general Moscardó el preciado trofeo del Generalísimo.

Ya sabéis que en la especialidad de yolas vencieron en Barcelona los donostiarros de «Ur-Kirolak» proclamándose campeones de España.

Total que hoy por hoy los guipuzcoanos son los mejores remeros de España, pero cualquiera se atreve a hacer un pronóstico para el año que viene porque es tan fácil meter el remo...

Ya andamos todos de cabeza con los resultados inesperados de la Liga. Fuera de un par de clubs, los demás andan un poco a la deriva; hoy pierden en su campo, mañana ganan en el contrario... «Aprieta la Liga»; no cabe duda.

11 5 Almanaque 31 29

Ya os habréis enterado del caso «chusco» que sucedió en el partido amistoso del Santander frente al Atlético de Bilbao, al principio de la actual temporada. Un «gracioso» con muy mala sombra pitó desde el público con un silbo igual al del árbitro, lo que hizo quedar quietos a los jugadores del Santander, mientras Panizo metía un gol para los bilbaínos, que fué considerado válido. Se armó el consiguiente jaleo que, para justo castigo del culpable, terminó yendo a dormir a la Comisaría de donde salió después por querer arbitrar desde la general después de pagar la multa correspondiente. Muy bien hecho. Suponemos que el Comisario le habrá dicho al tiempo de soltarle: «Ni V. toca aquí pitó, ni toca nada» y «ya se puede ir con la música a otra parte».

Aunque puede que no le hayan quedado ganas de soplar, como no sea en la cocina de su casa...

## ¿OLIMPIADAS DE PROFESIONALES?



Se ha discutido mucho sin llegar a un acuerdo (con motivo de los últimos campeonatos de Europa, de Atletismo), acerca de si los participantes en las Olimpiadas deben ser aficionados puros, o les está permitido cobrar alguna cantidad en concepto de indemnización por los sueldos que dejan de cobrar mientras practican el deporte.

En la foto de arriba se ve a los dos mejores atletas suecos de carreras, en un intento de batir un «record» mundial. Pues bien; han sido descalificados por su Federación, a motivo de que cobraron algún dinero.

¿Serán recalificados? Nada se sabe todavía, aunque hay quien apunta que la mejor solución es hacer Olimpiadas de profesionales, para terminar con estos líos.

En fin; que tengan acierto en la futura resolución, para que el deporte en sí no salga perjudicado; en última instancia, es lo único interesante para el Atletismo mundial.

## “COTILLEO” DEPORTIVO



—¿Los ha visto pasar, «señá» Nemesia? Dicen que eran corredores ciclistas.  
—¿Ciclistas? ¡Jesús! ¡Yo que pensaba que eran aficionados que se habían vuelto locos...!

## II Concurso Deportivo

### Aclaración

Después de confeccionada la lista de ganadores que se publicó en el número anterior, han llegado a nuestras manos unas cuantas soluciones premiables por su puntuación, que no fueron tenidas en cuenta debido a que entraron en nuestra Redacción, después del plazo previsto por las bases.

Pero como por las fechas de los matasellos se demuestra que fueron expedidos dentro de las fechas previstas, hemos resuelto conceder tres «accésits» extraordinarios de 25, 15 y 10 pesetas para dichos ganadores.

Los nombres de los que han entrado en este nuevo sorteo y sus puntuaciones respectivas, son: Pedro Gómez.—Torrelavega (50 puntos); José Antonio G. Amézaga.—Baracaldo (48 puntos); Jaime Berná.—Málaga, Matilde Berná.—Málaga; Valentín Taranco.—Santurce; Julián y María Aguilar.—Barcelona y María Royo.—Barcelona; todos con 40 puntos.

Verificado el sorteo antes dicho entre los componentes de este último grupo, la lista de premiados con los tres «accésits», es:

Premio de 25 ptas.—Pedro Gómez Peña, José M.<sup>a</sup> Pereda, 23. TORRELAVEGA.

Premio de 15 ptas.—José Antonio Gómez, Amézaga, 7. Retuerto BARACALDO (Vizcaya).

Premio de 10 ptas.—María Royo Zorita, Béjar, 40, 1.<sup>o</sup>. BARCELONA.

Enhorabuena a todos y hasta el próximo concurso.

Cartelera

Partidos para el día 20 de octubre:

### Primera División

Castellón—Madrid  
Español—Gijón  
A. Bilbao—Sabadell  
Murcia—Celta  
Oviedo—Sevilla  
Aviación—Barcelona  
Coruña—Valencia

### Segunda División

Levante—Hércules  
Mallorca—Málaga  
Betis—Córdoba  
R. Sociedad—Ferrol  
Alcoyano—Baracaldo  
Zaragoza—Tarragona  
Santander—Granada



# Religión

## ORNAMENTOS SACERDOTALES

Las vestiduras con que el sacerdote celebra Misa se llaman comúnmente «ornamentos» o adornos, no sólo por su rara hechura y forma, tan diferente del modo usual de vestir, sino porque están enriquecidos con sedas, encajes, pinturas, bordados y, a veces, piedras preciosas.

Todo ese lujo y más merecen los altos y divinos misterios, de que es ministro.

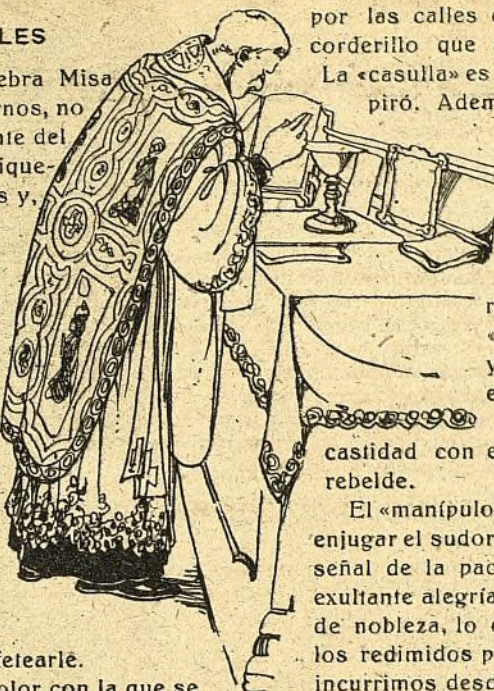
Al modo como los actores en el teatro visten los trajes de los personajes históricos que representar, el sacerdote también se reviste de Cristo a quien representa durante la Misa, en el trance solemne de su Pasión y Muerte. Cada prenda guarda su significado propio relacionado con aquella dolorosa ocasión.

Así entra por los ojos de los fieles, plásticamente, la idea de que el sacerdote es otro Cristo. El «amito» es un lienzo blanco y cuadrado que recuerda aquel con que los sayones taparon los ojos al Señor para abofetearle.

El «alba» es una túnica talar del mismo color con la que se figura el ropón de mencecato que Herodes mandó poner a Jesús para mofarse de su silencio digno.

El «cingulo» o ceñidor que se aprieta en la cintura es como la soga con que afaron preso al Salvador en el Huerto de Getsemaní. El «manípulo», franja de tela, colgante del antebrazo izquierdo, simboliza la cuerda con que le sujetaron a la columna para azotarle.

La «estola», otra franja que pasa por la cerviz y se cruza sobre el pecho, es como la soga con que llevaron al Redentor



MARIA CLARET

por las calles de Jerusalén para crucificarle, como corderillo que sin balar es conducido al matadero.

La «casulla» es como la cruz que llevó y en la que espiró. Además de este significado histórico los ornamentos encierran otro espiritual.

Mientras el sacerdote se reviste en la sacristía, dice una oración para cada una de las prendas. El «amito» se le coloca un instante en la cabeza como un «casco de salvación para resistir las acometidas diabólicas». El «alba» es signo del corazón purificado y limpio en la sangre del Cordero con el que entrar a los eternos goces.

El «cingulo» es gaje de fortaleza y castidad con el que se encadena la concupiscencia rebelde.

El «manípulo», que antaño servía de pañuelo para enjugar el sudor y el llanto fervoroso del celebrante, es señal de la paciencia en el dolor que se trocará en exultante alegría. La «estola», que antes era símbolo de nobleza, lo es ahora de inmortalidad concedida a los redimidos por Cristo de las culpas en que todos incurrimos desde la prevaricación de nuestros primeros padres Adán y Eva. La «casulla» es como «el yugo suave y leve» de la ley de Cristo, como la cruz, cuyas asperezas limó el cuerpo atormentado de Jesús, cuyo horrible leño exornó con las rosas de su sangre y que, al ser llevada resueltamente por nosotros, nos concede la gracia y la Gloria.

Cada uno de los ornamentos se presta a dolorosas y confortantes meditaciones. Piensa tú en alguna de sus preciosas significaciones.

V. Franco, c. m.



## Una frase de CHURRUCA

Todos conocéis a este almirante español, gloria de nuestra Marina de Guerra, que sucumbió heroicamente en el combate de Trafalgar el año de 1806.

Pues bien; su temple de héroe ya había quedado

revelado en estas hermosas palabras que escribiera a un amigo suyo la víspera de la batalla:

«Si oís decir que mi navío ha sido tomado, creed firmemente que he muerto».

Con lo cual quería significar que prefería la muerte a la derrota.]

## PARA CONSTRUIR UNA RADIO DE GALENA

Con el fin de facilitar en lo más posible la construcción de los aparatos que hasta ahora se han venido publicando, en este número damos otra forma de hacer las bobinas.

Con un tubo baquelizado de veinticuatro milímetros de diámetro y diez centímetros de longitud, según las vueltas que con el hilo demos a la bobina, o mejor dicho proporcionalmente sea, de cien o doscientas vueltas; el diámetro del hilo es de 0'2 de m/m. (dos décimas).

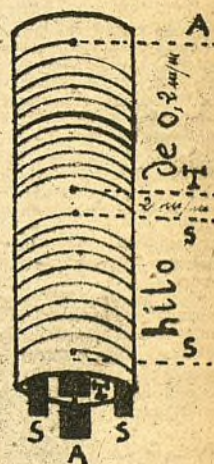
Esta bobina es más fácil hacer que la anteriormente publicada, además que en el mismo tubo llevan las dos bobinas, la de antena (A) y tierra (T) y la de sintonía (S).

Las puntas irán por dentro del tubo y enganchadas a las patitas de la misma; el hilo tendrá que ir completamente junto, aunque en el dibujo se ha puesto separado, es para mejor comprensión.

Entré la bobina de antena y la de sintonía se dejará un espacio de dos centímetros.

EL DEVANADO DEL HILO DE LAS DOS BOBINAS TENDRÁ QUE IR FORZOSAMENTE EN EL MISMO SENTIDO TE-

NIENDO BIEN EN CUENTA ESTA OBSERVACIÓN.





# POR TIERRAS DE MISIONES

## Supersticiones sobre los recién nacidos

Para los brahmanes, si el niño tuvo la suerte de nacer en luna llena, señal es de que será muy despabilado, pero acarreará en cambio mala suerte a otros, porque o su padre, o su madre o su abuelo, padecerán gravemente en sus bienes o morirán en el año que comienza con el nacimiento.

Si a los tres primeros hijos sigue una hija, o a las tres primeras hijas sucede un hijo, creen algunos pobres indios que el último sólo servirá de grave carga a la familia, y además quedará tarfamudo toda la vida!

Si una niña nace en sábado, toda su vida será inaguantable, pero si en martes, su bondad de carácter será excelente.

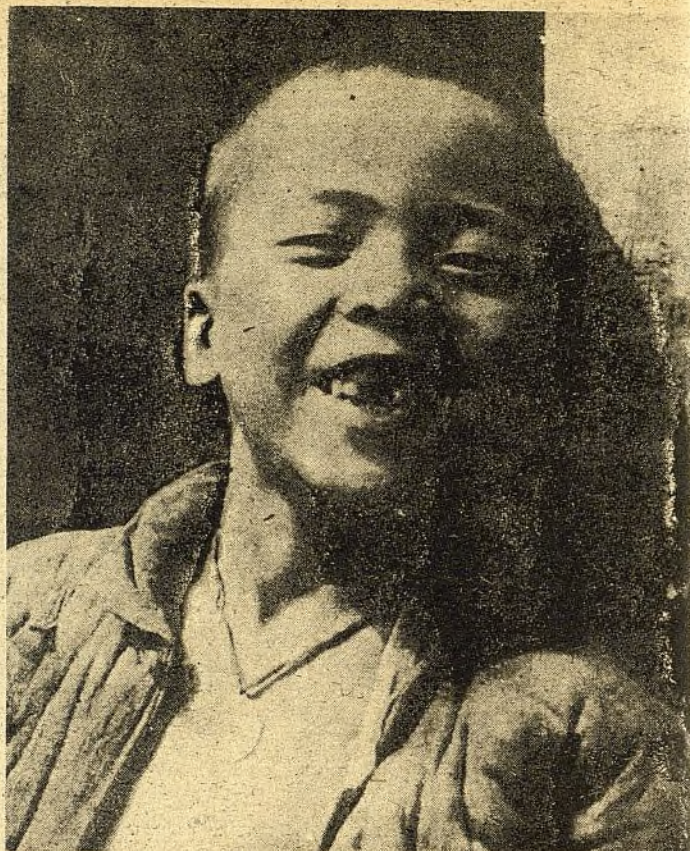
Para que los padres estén satisfechos de sus hijos, es opinión que deben parecerse los varones a la madre y las hembras al padre. Estos parecidos son inequívocas señales de buena suerte...

## El sexto y el décimo día del nacimiento

Tiene el primero una importancia excepcional en la familia brahmana. El suelo de la cámara donde se encuentra el niño se espolvorea ese día con arcilla roja, y junto a su cuna se coloca un taburete cubierto con paño de seda. Sobre éste ha de haber siete hojas de «pipal», al lado de siete montoncitos de arroz, mas una moneda de cobre y una nuez de areca. Detrás del taburete se espabila una lámpara mantenida con aceite de manteca clarificado, y colocada de tal manera que, los ojos del recién nacido, no puedan encontrarse con los rayos luminosos que de ella proceden. De lo contrario el niño terminaría siendo cegato. A continuación se marcan por primera vez las frentes de la madre y del niño con carcoma.

Esta ceremonia la realiza de ordinario una mujer casada, que no sea viuda ni haya perdido ningún hijo. El siguiente ritual es más pintoresco si cabe. Colócase al recién nacido sobre el suelo, para que ruede por él cuanto quiera, delante del taburete, y las mujeres presentes canturrean: «Rueda, niño, rueda; Dios te ha dado el nacer. El te dará el alimento». La tía paterna del nacido oficia entonces en la libación del arroz, libación que va acompañada de otras muchas ceremonias. Toma después al rapazuelo del suelo y asume para sí, simbólicamente, todas sus penas futuras. El paño de seda que durante las ceremonias ha cubierto el taburete, sirve para hacer el primer vestidito al niño.

Llega el décimo día y en él prosiguen las extrañas ceremonias. Si es niño se le reclina sobre una pizarra parecida a las que uti-



Este pequeño chinito sonríe satisfecho porque él también tiene su óbolo para la Propagación de la Fe.

lizáis vosotros en la escuela, para que pueda desenvolverse en su interior hasta ser hombre letrado. Si es niña, se le hace descansar un par de horas sobre un cendal o criba, para que crezca con toda clase de cualidades domésticas, una de las virtudes más importantes en la India.

Los curiosos ritos que acompañan a la imposición del nombre que en general suelen acaecer al duodécimo día, no dejan de tener también su fondo de misterio y simbolismo. Los más insignificantes detalles de la vida del indio van infiltrados de un finísimo sentido religioso.

## Entre los chinos

Para evitar la maléfica influencia de los espíritus, algunos paganos cuelgan de las orejas de los niños (voucones), un pendiente, o le ponen el nombre «ya teón» (sierva, mujer) para que engañando al espíritu haciéndole creer que es mujer, no le haga daño alguno. El espíritu sólo hace daño a los niños, porque entre los paganos las niñas son poco apreciadas y así creen que tampoco las aprecian sus dioses.

A otros niños, con el mismo fin, les ponen nombres de animales!

El mismo efecto creen conseguir colocando del cuello del niño un pingajito rojo. Este color es símbolo de felicidad. Y también colocando al cuello del niño un candadito de plata repujada, de modo que cuelguen para atrás los dos ramalillos de la cadena.

También tienen virtud especial unas sapecas ensartadas en cordón rojo o amarillo. En general si no llevan infinidad de amuletos por todo el cuerpo hasta los catorce años, hay por lo menos peligro de muerte prematura.

\*\*\*

Para que os deis una idea del arraigo que desde la infancia tienen entre los paganos toda suerte de supersticiones, terminaremos este trabajo describiendo el espectáculo que ofrecía la población de Giangsu con motivo del desbordamiento de un río.

Presas de un pánico insensato hacia los espíritus del río que creían irritados, todos, desde los grandes funcionarios hasta los rudos campesinos, corrían a millares al borde del agua a hacer genuflexiones a aquéllos. Los ricos echaban al agua manjares de primera clase, los pobres sus panes y manjares ordinarios. Más de 50.000 piastras (unas 150.000 pesetas!) se gastaron en esta forma para aplacar a los espíritus y detener la corriente amedazadora del río.

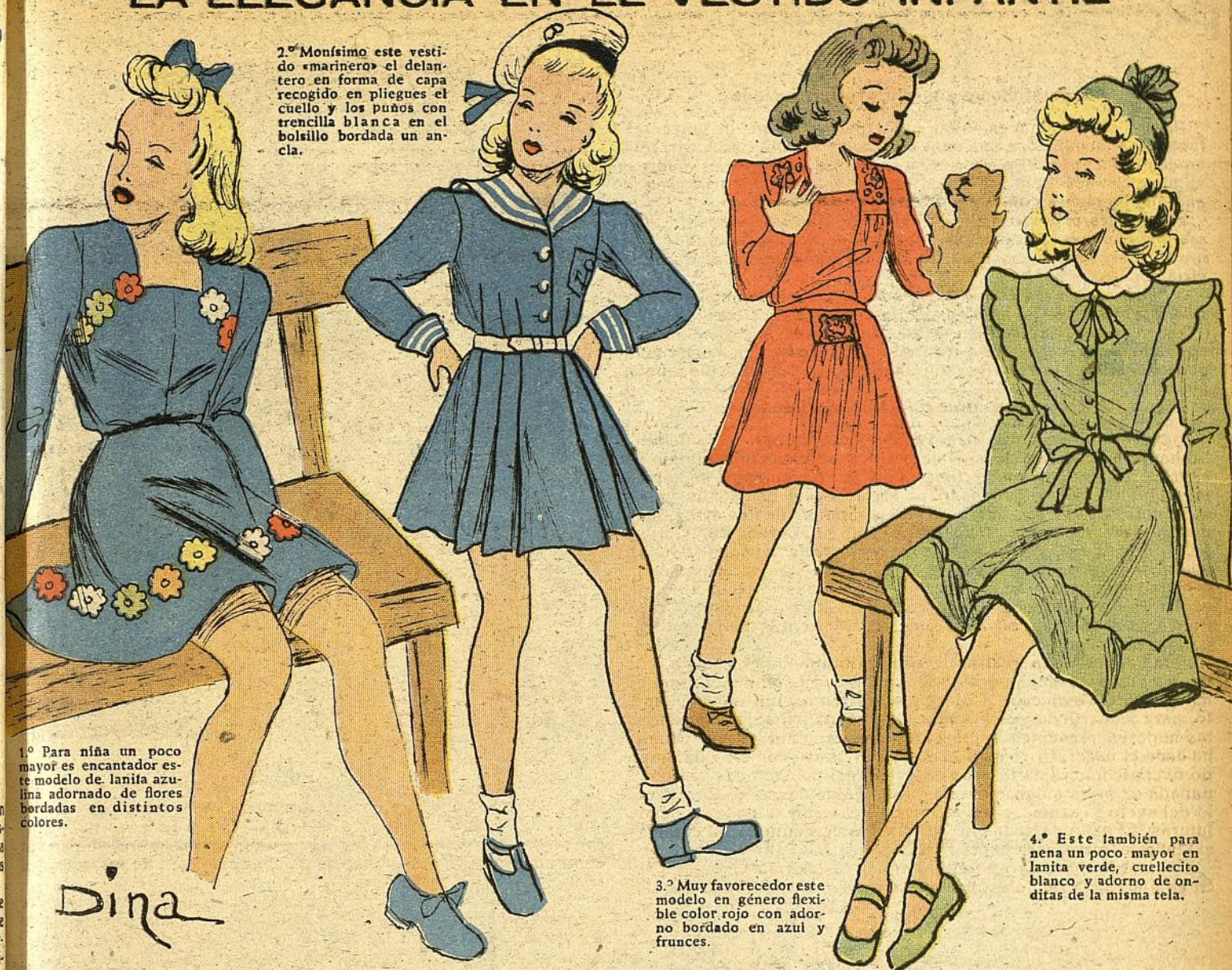
Niño católico español. ¿Contribuyes a las Misiones?



¡A mí, Padre, a mí!... Ha terminado la lección de catecismo. El misionero distribuye algunas medallitas entre los alumnos más aventajados. En China, como en Europa, los niños son... niños.



# LA ELEGANCIA EN EL VESTIDO INFANTIL



2.º Muñísimo este vestido «marinero» el delantero en forma de capa recogido en pliegues el cuello y los puños con trefcilla blanca en el bolsillo bordada un ancla.

1.º Para niña un poco mayor es encantador este modelo de lanita azulina adornado de flores bordadas en distintos colores.

3.º Muy favorecedor este modelo en género flexible color rojo con adorno bordado en azul y frunces.

4.º Este también para nena un poco mayor en lanita verde, cuellecito blanco y adorno de onditas de la misma tela.

Dina

## UN CHICO LISTO



¡PAPA, PAPA, VENGO MUY CONTENTO! ME ACABO DE EXAMINAR!



¡ME ACABO DE EXAMINAR Y ME HAN DADO EL NÚMERO UNO! ¡MIRA!

A VER...



¡QUÉ TÍO! ¿Y QUÉ TE HAN PREGUNTADO, DÍ?

QUE CUANTAS PATAS TIENE UN GATO...



¿Y QUÉ HAS RESPONDIDO?

QUE TRES.

¿Y TE HAN DADO EL NÚMERO UNO?



SÍ; ES QUE LOS DEMÁS HAN DICHO QUE TIENEN DOS.

¡SE VE QUE ERES UN CHICO LISTO!

SABÍ





B  
UENO  
AMIGUE-  
TES, AQUÍ  
TENEMOS  
DE NUEVO  
A CUPUI Y  
A SU ES-  
CUDERO PER-  
DIDOS DIS-  
PUESTOS  
COMO SIEM-  
PRE A HA-  
CER ALGU-  
NA DE LAS  
SUAS



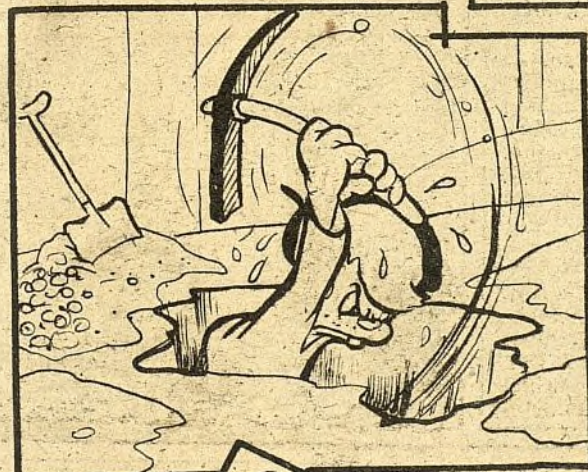
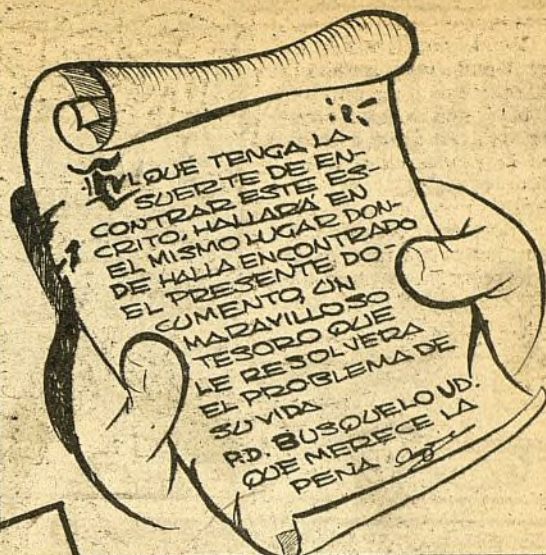
DESPUES  
DE AQUEL SU-  
CULENTO AL-  
MUERZO, CU-  
PUI SE TUMBO  
A DORMIR LA  
SIESTA, PUES  
HABIA LEIDO  
EN UN LIBRO  
DE HIGIENE,  
QUE EL DOR-  
MIR DESPUES  
DE LAS COMI-  
DAS ES BUENO  
PARA LA DIGES-  
TION y...







DESPUES DE REGANAR AL PERRO POR HABERLE DESPERTADO, CUANDO SE FIJEN UN PAPEL QUE EL CITA DO CAN TRAE ENTRE LOS DIENTES



AL CABO DE DOS HORAS DE PENOSO TRABAJO, CONSIGUE SACAR EL CODICIADO COFRE



¡E AQUI EL SECRETO DEL TESORO: ADQUIERA UD. NUESTRAS POLIZAS DE SEGUROS Y TENDRA SU VIDA RESUELTA. POLIZAS EN VENTA DESDE 5 PTS. COMPANIA DE SEGUROS TAL





Robinson Crusoe, nació en York (Inglaterra) en 1632. Desde niño amaba la vida marinera; pero su padre le desanimaba diciéndole que la vida errante sólo le podía traer infortunio.

—Hijo mío, la vida del mar no creas que es tan ideal como te la imaginas. En las novelas no se hace

# ROBINSON CRUSOE

por DANIEL DE FOE  
Refundición de  
RAMÓN BAS DE BONALD

un fiel reflejo de la vida, sino que es falso todo y convencional.

—Tal vez tengas razón, papá; pero me imagino que no podría yo soportar una existencia tan vacía como la que vivo.

—Has leído demasiado y todo lo que tú piensas no son más que «novelerías». Si me vuelves a hablar algo sobre este punto habré de recluirtte en un reformatorio, donde a buen seguro, no caerán en tus manos esas novelas de aventuras que te han trastornado por completo el juicio. En vez

de leer esos libracos, lo que debías hacer es estudiar en firme, y pagarías en algo los sacrificios que yo hago porque seas un hombre digno de vivir en sociedad.

—Te prometo, papá, seguir tu criterio; perdóname.

—Estás perdonado, y créete me alegro mucho que desdénese esos libros perniciosos.

No obstante la conversación que sostuvieran padre e hijo, Robinson a los 16 años huyó de la casa paterna para hacerse marinero. En el puerto halló un barco, se introdujo en aquel sin ser visto y se refugió en la bodega. Al amanecer zarpó aquella embarcación. A los dos días, «alguien» fué al camarote del capitán y así le dijo:

—Capitán...

—¿Qué ocurre?

En la bodega hemos encontrado escondido a un pillete.

—¿Dónde está? —Preguntó el capitán reforciéndose los bigotes, tomó un trago de «whisky» y se limpió la boca con el

revés de la mano. Tráigalo.

Marchó el lugarteniente—que era el que había hablado con el capitán—en busca del «intruso». El capitán llenó su pipa de tabaco y tras una pausa no muy larga la encendió.

—Se ha de arrepentir de lo que ha hecho. Dejó escapar una gran bocanada de humo. Poco después apareció el lugarteniente con Robinson.

Viajando por Madrid



—Aquí está, capitán.  
 —¿Qué hacías en la bodega?  
 Robinson con voz humildísima habló de esta manera: —Señor, quisiera ser de vuestra tripulación.  
 El capitán arqueó las cejas y empezó a jugar con los dedos sobre su mesa.  
 —¿Crees que esto es una cosa fácil?  
 —¿Por qué no, señor?



El capitán cesó de jugar con los dedos, se cruzó de brazos y echó el pecho sobre la mesa.

—Te has escapado de casa, ¿no?

—Sí, me gusta tanto el mar, las aventuras...

El capitán le miró con fijeza y tras de echar una chupada de la pipa dijo:

—Con esto no has hecho nada más que crearme a mi dificultades. Si las autoridades te hallaran en mi navío han de...

El capitán llenó de «whiski» el vaso que había a su derecha y después de vaciarlo de un solo trago añadió: —En el primer puerto que hagamos escala bajarás a tierra y te entregaré al cónsul de Inglaterra.

Robinson rogó al capitán:

—No hagáis eso; dejadme a bordo.

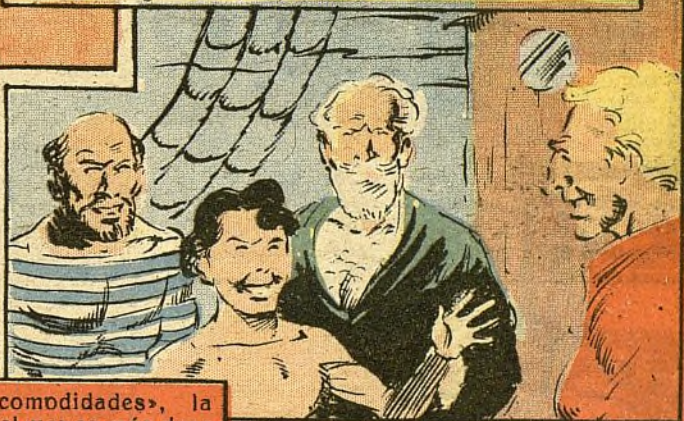
—Te dejaré si quieres, pero no me hago responsable de nada.

—Gracias, señor.

—Te advierto que aquí hay que trabajar.

—Trabajaré.

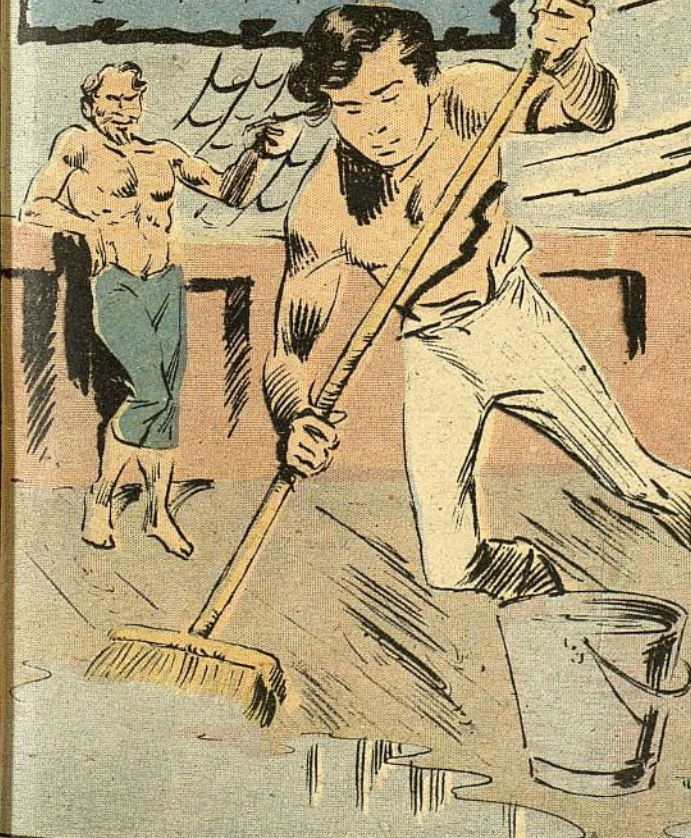
—Quiero que sepas que aquí no exis-



ten «comodidades», la vida del mar es más dura de lo que parece a primera vista.

—Esté seguro de que no me quejaré jamás del trato que sufra, todo menos regresar a casa. Estoy seguro que mi padre me mataría.

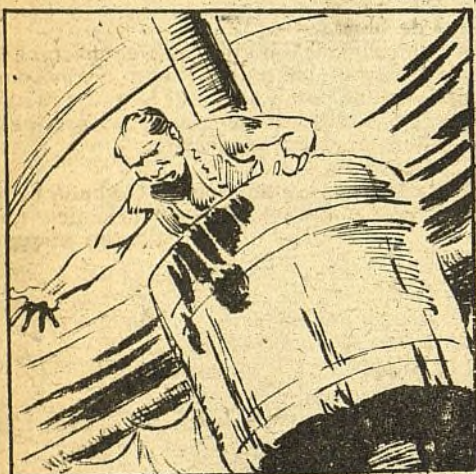
—No hablemos más sobre tal cosa. Han—dijo señalando al lugarteniente—te dirá cuáles son tus obligaciones y... a cumplirlas al pie de la letra, si no ya sabes, el cónsul y a Inglaterra. La vida de a bordo era dura; pero el pequeño «aventurero» no se quejaba de ella por aquello de que «sarna con gusto no pica». Su carácter bien pronto le valió la simpatía y el cariño de la marinería, hasta la del propio Jack, el adusto coci-







nero se reía con las cosas del «peque», claro es, que cuando nadie le veía; ya que hubiera sido un día «grande» aquel que la tripulación «descubriera» una sonrisa en este sujeto, cuya innata seriedad le hizo merecer el mote de «cara de palo». Un día se desencadenó una tempestad horrible y aparatosa. La embarcación parecía una paja a merced del mar enfurecido, lo que dió por resultado que el navío naufragara; mas Robinson escapó milagrosamente con vida. Este suceso no bastó para que fuera a menos el deseo de aventuras de Crusoe, y tan pronto como la ocasión se le ofreciera volvió al mar, embarcando en el navío «Silver moon»; mas este nuevo viaje no iba a ser tan venturoso como se imaginara el muchacho, pues el «Silver moon» fué hecho preso por unos piratas turcos. Tan pronto como el vigía del buque pirata viera en la lejanía al «Silver moon» gritó:



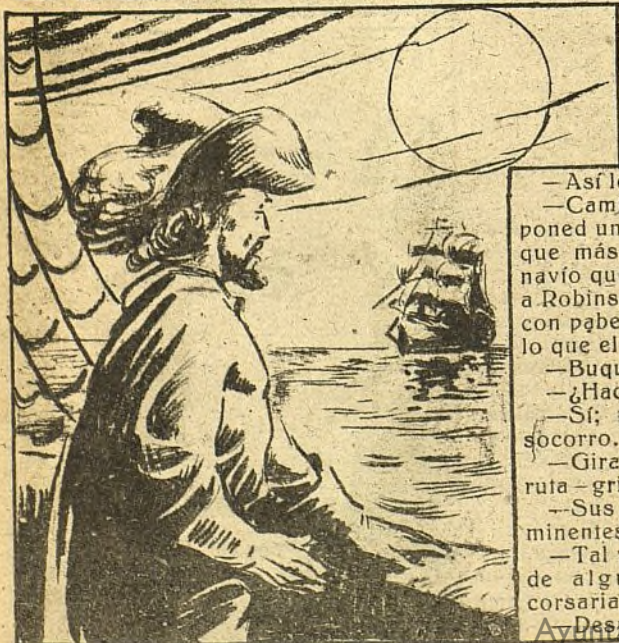
—Navío a la vista. El capitán corsario se asomó al puente de mano y gritó al vigía:

—¿Pabellón?  
—Inglés.  
—Que no se escape.



tengo gran placer en humillar a esos perros. Uno de los piratas más sobresaliente por su crueldad se acercó al capitán de los turcos.

—¿Qué pensáis hacer, capitán?  
—Tomarlo por asalto.  
—¿No es temeridad?  
—Los piratas jamás conocieron ese término: ¿tienes miedo, Koier?  
—No, capitán.  
—Entonces ¡ve preparando a los muchachos para el abordaje.



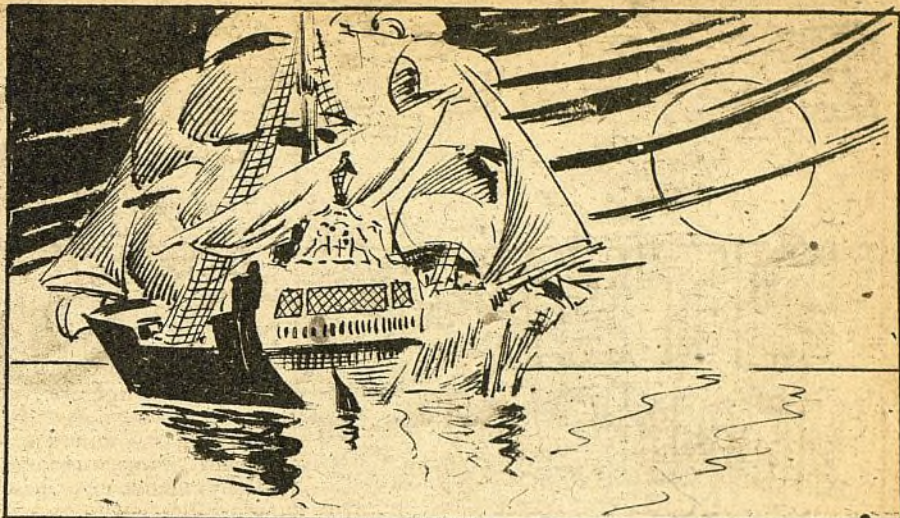
—Así lo haré.  
—Cambiad la bandera, poned una de un país, del que más rabia os de. El navío que llevaba a bordo a Robinson vió al pirata, con pabellón francés, por lo que el vigía anunció:  
—Buque a la vista.  
—¿Hace señas?  
—Sí, parece que pide socorro.  
—Girad y poner en su ruta —gritó el capitán.  
—Sus señas son interminentes.  
—Tal vez teman ataque de alguna embarcación corsaria.

—Desplegad las velas.





«El temido» era el nombre del bajel pirata que por la fama de su ferocidad se hizo conocido del uno al otro lado del mar. El capitán pirata se apostó en la popa, y mientras acariciaba el puño de sus armas con la mano diestra le bailaban los ojos como si ya todo se hubiera realizado.



—Ya verán esos inglesitos qué buen saludo le hacemos. Kurguin—gritó.

El llamado no se hizo repetir; al instante estaba ante su jefe.

—Capitán, a la orden.

—Preparar los cañones de banda.

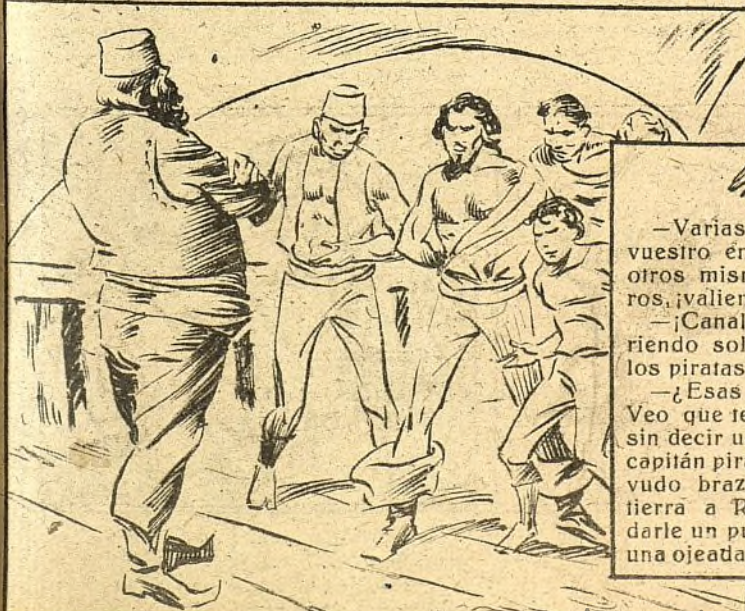
—Ya lo están. La luna se reflejaba lánguidamente sobre el líquido elemento, el viento gemía en las lonas. Pronto ambas embarcaciones estuvieron próximas, se podía salir de la una a la otra sin obstáculos. En esta ocasión fué cuando el navío corsario bajó el pabellón francés, e izó la bandera negra de la piratería.

—¡Piratas!—gritó el vigía del «Silver moon».

—¡Virar! ¡Pronto!—ordenó coléricamente el capitán inglés. No hubo tiempo para escapar; los feroces bandoleros tomaban al navío británico por abordaje, no sin que



se presentara resistencia y lucha, por parte de su tripulación. El capitán de los corsarios se hizo por completo dueño de la situación.



—Varias presas hemos hecho a vuestro enfado, ingleses, y vosotros mismos sois mis prisioneros, ¡valiente imperio es el vuestro!

—¡Canalla!—gritó Robinson queriendo soltarse de las manos de los piratas que le sujetaban.

—¿Esas tenemos, mozalbete? Veo que te atreves demasiado. Y sin decir una palabra más le dió el capitán pirata un golpe con su nervudo brazo que hizo rodar por tierra a Robinson. Después de darle un puntapié, el capitán echó una ojeada sobre la tripulación del



«Silver moon» la cual en su mayoría estaban heridos, amordazados y muertos!

—¿Queráis escapar a todo trapo?



# EXCESO de INTER- MEDIARIOS



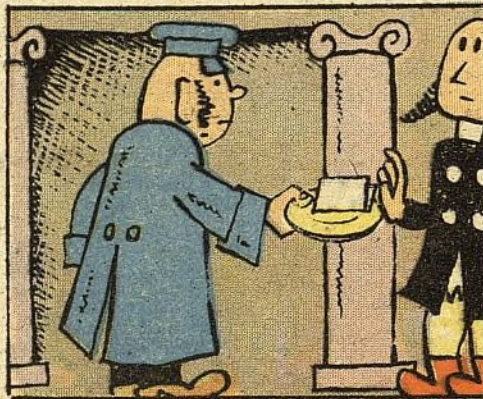
1. Eduardito Gómez encontróse, cierto día, una cartera llena de billetes; no de tranvía sino de los otros que son, generalmente, más apreciados que los primeros, aunque sean *capicuas*.



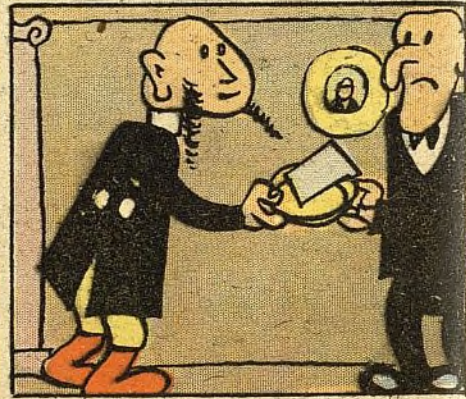
2. Como Eduardito es honradísimo, el tío, pensó al instante, en devolver los billetes a su dueño que, por una tarjeta hallada en la cartera, supo que era el Marqués de Variasaguas.



3. Inmediatamente presentóse en casa del noble señor. Pero el portero no se dignó permitirle la entrada, aunque tuvo la condescendencia de encargarse de hacer llegar la cartera al marqués.



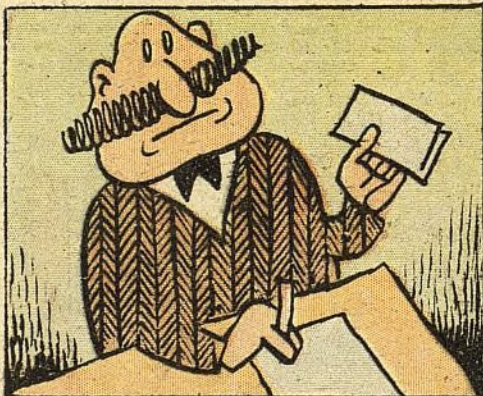
4. El portero se la entregó a un criado que parecía indicadísimo para este y otros menesteres.



5. El criado se la dió al ayuda de cámara y así sucesivamente....



6. ....hasta llegar a las manos del secretario particular del señor Marqués de Variasaguas, quien se la entregó a éste en persona.



7. El noble señor se quedó con la cartera y los billetes y, separando unos cuantos de éstos, ordenó que los diesen, junto con las gracias, al honrado ciudadano que había devuelto la cartera.



8. El secretario dió curso a los billetes y a las gracias, pero sustrajo uno pensando que no se iba a notar. Y así fueron los billetes pasando por las mismas manos.



9. Los billetes y las gracias iban de mano en mano. Las segundas se mantenían incólumes; el fajo de los primeros, en cambio, iba debilitándose gradualmente.



10. Una doncella intervino con gran eficacia hasta que, al llegar al portero, solamente quedaba un único billete y las gracias.



11. Entonces el portero dió las gracias a Eduardito Gómez y se guardó el último billete. El honrado ciudadano se guardó las gracias y ahora no es capaz de dárselas ni a su padre.

El d  
-i  
en cas  
-¿P  
mente  
-Se  
-Si  
más to  
-i  
estarse  
-Ti  
es una  
-Lo  
-¿C  
-¿P  
-i  
y m  
gritos,  
de una  
-B  
todo e

ven ni le  
-Po  
servirá  
-Vo  
fla répli  
tamaño  
Nues  
tienda q  
cuando  
-¡H  
y march  
y os dar  
José  
paseo y  
a salir a  
-No  
-Y n  
-¿Q  
dar de c  
Remo  
Estaba  
la calle.  
-¿O  
Nadie



# CUENTOS DE

# Mari-Pepa

## «Calabobos»

El día estaba lluvioso. Un «shirimiri» fino caía lentamente.  
—¡Ya tenemos «calabobos»!—suspiró mamá. Habrá que quedarse en casa.

—¿Por qué llaman «calabobos» a esta lluvia?—pregunté yo. ¿Es que solamente los bobos se mojan con ella?

—Sal a la calle y prueba—bromeó José Antonio.

—Si sales tú, saldré yo también, y aquel que más se remoje será el más tonto.

—¡Y tan tonto!—dijo Santi. Porque los listos como yo lo que hacen es estarse en casa.

—Tiene razón el pequeño—opiné—eso de salir a mojarse porque si es una gran tontería.

—Lo que pasa es que no te atreves—Insistió José Antonio.

—¿Que no me atrevo? ¿Es que me llamas miedosa?

—Casi, casi.

—¡Pues eso no lo consiento!....

Y mi hermano y yo nos enzarzamos en una terrible pelea en la que hubo gritos, cachetes y otras lindezas por el estilo. Mamá puso término a la lucha de una manera enérgica.

—¡Estos chicos no todo el día!—exclamó.

pueden estar encerrados en casa ¡Se ponen insoportables!

—Pues cómprales unas trincheras—aconsejó papá—y que salgan por ahí a tomar el fresco.

—Todos los veranos les compro impermeables y todos los años se les quedan pequeños. ¡Crecen tanto a esta edad!—respondió mamá.

—Pues, estando ya advertida de ello, cómpraselos crecidos y, al menos, les durarán dos años.

—Sí, es una buena idea. Ahora mismo voy a salir a comprárselos. Se marchó mamá y, al poco rato, vino acompañada del chico de la tienda que traía un montón de trincheras de diferentes tallas para que nos las probáramos. José Antonio, Santi y yo nos las pusimos y nos miramos al espejo.

—¡Uf, qué larguísima me está!—exclamé. ¡Parezo un fariseo!

—Pues con esta que me han tirado a mí—protestó José Antonio—no se me

ven ni los zapatos.

—Por mucho que crezca—comentó el pequeño Santi—creo que me servirá hasta que tenga veinte años.

—Vosotros no entendéis de eso—aseguró mamá en tono que no admitía réplica—y llevaréis lo que yo os mande. Estas están muy bien de tamaño y así os servirán también para el próximo año.

Nuestras protestas fueron inútiles. Mamá dijo al empleado de la tienda que se quedaba con las tres trincheras y que enviase la factura cuando quisieran. Luego se dirigió a nosotros.

—¡Hala, ya no hay miedo de que cojais un enfriamiento; preparaos y marchad a la calle! (Un buen paseo alrededor de Urgull os sentará bien y os dará dinero para que entréis a ver el Aquarium si os apetece).

José Antonio, Santi y yo quedamos parados sin saber qué hacer. El paseo y la visita al Aquarium nos seducían, pero.... ¡quién se atrevía a salir a la calle con aquellas trincheras!

—Nos mirarán como bichos raros—refunfuñó José Antonio.

—Y nos preguntarán si el difunto era mayor—añadió yo.

—¡Qué rabia!—lloriqueó Santi. ¡Con las ganas que tengo yo de ir a ver dar de comer a los peces!

Remoloneando y gruñendo comenzamos, a pesar de todo, a prepararnos. Estaba yo casi arreglada, cuando de repente, oí cerrarse la puerta de la calle.

—¿Quién se ha ido?

Nadie contestó, pero pronto pude comprobar que el desaparecido sin

decir adiós había sido mi hermano mayor.

—¿Por qué esa salida misteriosa?—me pregunté.

Corrí a ver si se había puesto o no la trinchera y advertí que, el muy pícaro, había dejado la suya y se había puesto la mía, que era exactamente igual, sólo que un poco más pequeña y, por lo tanto muy de su tamaño, ya que para mí era demasiado grande.

—¿Y ahora qué hago yo?

Entonces me fijé en la trinchera de Santi. Para el pequeño era muy larga, en cambio para mí.... Decidí imitar a José Antonio. Me puse el impermeable de mi hermano y, de puntillas para no ser vista por él, me marché a la calle. Siguiendo el Paseo Nuevo no tardé en divisar a José Antonio. Le llamé, me oyó, se deluvo y me reunió con él.

—Eres un fresco—le dije—me has quitado mi trinchera.

—Y tú, por lo que veo, has hecho otro tanto con la de Santi—respondió riendo—así es que estamos en paz.

—¿Y el pobre pequeño, qué hará?

—Si es tan listo como dice, ya saldrá del paso—concluyó José Antonio.

Al final del paseo llegamos al Aquarium y nos metimos a ver los peces en sus vitrinas iluminadas, que parecen el fondo del mar.

Luego subimos a visitar el Museo Oceanográfico.

Estando distraídos con las mil cosas curiosas que allí hay expuestas, no advertimos la llegada de un ser estafalario, que pronto empezó a hacer reír a todo el mundo.

—¿Qué es eso, un fantasma?

—¿El impermeable violento?

Al oír estos comentarios nos volvimos a mirar y vimos venir hacia nosotros al infeliz Santi vestido con la trinchera de José Antonio, que era la única que le había quedado. Excuso decir que, si a mi hermano mayor le estaba grande, al pequeño le estaba fenomenal y no se le veía casi la cabeza, ni tampoco los pies, ni las manos.

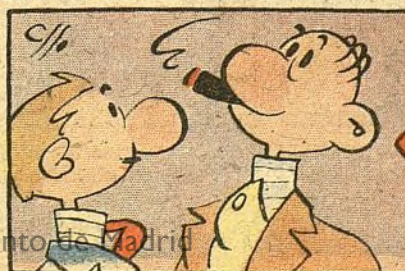
—¡Pero yo no me he quedado sin ver comer a los peces!—dijo a modo de explicación el pequeño.

Mari-Pepa

## CHISTES



—Le emplearé y le pagaré cincuenta duros el primer mes y ochenta el segundo.  
—Entonces empezaré a trabajar el segundo mes.



—Voy a decir en casa que no me esperen para comer.  
—¿Es que comes fuera?  
—No; que no me esperen porque ya estoy allí.





# INGENIO INFANTIL



## CONCURSO PERMANENTE

### Curiosidades



Los miros son una especie de peces que carecen de aletas, son fisótomos, telóscopos [los pobres] y están extendidos por todos los mares.

Alejandro Fernández  
Ancha, 5. Mora (Toledo).  
**Advertencia**



La rata.—Si le preguntan cuál es su última voluntad, acuérdesse de pedir queso para dos.

Eusebio Jaba  
Tirso de Molina, núm. 5. Madrid.

### Chiste



—¿Por qué lloras?  
—Porque se ha incendiado el colegio.  
—¿Y por eso lloras?  
—No señor, porque lo apagarón.

Domingo Gómez  
Abtao, núm. 17. Madrid.

### Chiste



El gordo.—Yo aquí, donde usted me ve, gané una carrera pedestre.  
El otro.—Pues no me parece que es usted muy ligero.

El gordo.—No, pero como corría yo sólo....

Eusebio Escobar  
Victoria, 8, 2.º Madrid.

### Jeroglífico



Conservas el obsequio.  
Julián Valencia  
Abtao, 27, 2.º C.-Madrid.

### Charada

Un árbol con doce ramas, cada rama tiene nido, cada nido siete pájaros y cada cual su apellido.

José Caballero  
13 años.  
Calvo Sotelo, 73.—  
Chiplona (Cádiz).

### Chiste



Eljáos en el truco del señor que perdió el traje de baño.

José María Peiró  
Calle Donoso Cortés, 4. Madrid.

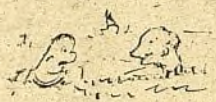


José Muñoz  
Santo Domingo, 9, bajo.  
San Fernando (Cádiz).



Pedro S. Toledo  
10 años.  
Marqués del Puerto, 1.  
Bilbao.

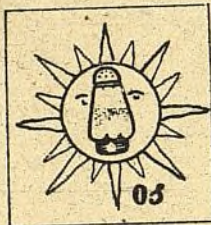
### Cmste



En el mar.—Esto es sano....  
—No señor; esto es agua....

Alejandro Fernández  
Ancha, 5. Mora (Toledo).

### Jeroglífico



¿Con quién van?  
Julián Valencia  
Abtao, 27, 2.º C.-Madrid.



Francisco March  
Matheu y Sanz, núm. 7. Valencia.

### Jeroglífico



¿Cómo va Peiró?  
Julián Valencia  
Abtao, 27, 2.º C.-Madrid.



### Dibujos diversos



Gonzalo Garrido  
13 años  
Calle de Jordán, 17, 1.º, izqda. Madrid.

**Aviso importante:**—Ponemos en conocimiento de nuestros concursantes que, todos los originales, tanto gráficos como literarios, deberán ser realizados por una sola cara del papel, con firma y dirección completas del autor al pie de cada uno de ellos, sin olvidar también para cada uno el cupón de la Sección correspondiente.

### Acción y respuesta

En el reinado de Luis XIV, hallábase de Plenipotenciario en París, representando a Su Majestad, Carlos II, el noble español Marqués del Carpio. Era el español tan bajo de estatura como elevados eran la fortaleza de su brazo, los arrestos de su corazón y la sutileza de su ingenio.

Con motivo de la firma de un tratado, organizó una noche el Rey Sol una fiesta en el Palacio de Versalles donde se había congregado lo más selecto de la sociedad francesa. Cruzando el museo seguido de cerca por el marqués encontró un cuadro suspendido a bastante altura que se había desviado de su posición normal; viendo con ello la ocasión de mofarse del español, le llamó diciéndole:

—Marqués, ¿serías tan amable de colocar bien el cuadro?

Adivinando la intención, pero sin inmutarse ni proferir palabra, adelantóse el del Carpio resueltamente y sacando con osadía el florete, enderezó con maña el cuadro; y volviendo junto al monarca le dijo:

—Señor, estáis servido.

—Sois ingenioso, contestó el rey.

—No, no, Majestad; esto es sólo costumbre: «En España donde no llega la mano, alcanza con la espada».

Quedó cortado el rey por la acción y la respuesta; y es fama que no volvió a gastar bromas a los nobles españoles.

José Bonet  
15 años  
Muñoz Degrain, núm. 4. Valencia.

### Chiste

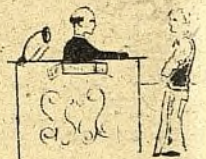


—Pues sí, el señor a quien busca, murió dejando todo lo que tenía a un asilo.

—¿Y poseía muchos bienes?

—Catorce hijos.  
Julián Valencia  
Abtao, 27, 2.º C. Madrid.

### Chiste



—Se le acusa de haber robado un reloj de oro.  
—Eso no es cierto; primero que yo no he robado nada, y, segundo, que el reloj no era de oro; era de plata.

José Ruiz Martos  
Duende, 8.—Málaga.]



Antonio Ramos  
14 años  
El Palo (Málaga).

### Chiste



—Manos arriba!  
—Imposible; hago huelga de brazos caídos...

Basilio Garjio  
Lugo, 5. (B. Real).  
Melilla.

### Soluciones al número anterior

• Al crucigrama.—  
Horizontales. 1. M. 2. Nilo. 3. Ate. Boa. 4. Rana. Té. Remo. 5. Oneiromanía. 6. Ml. Acera. Es. 7. Al. Co. D. Si. 8. Doros. Ates. 9. Aceite. Sis.  
Verticales. 1. Pomada. 2. Antiloc. 3. Ene. Re. 4. Tai. Si. 5. Na. Racot. 6. I. Tocaré. 7. L. Eme. 8. Ob. Ar. 9. Ornadas. 10. M. Acc. Si. 11. Mises. 12. Oasis.  
Al jeroglífico de G. S.—Le trabé solamente.  
Al jeroglífico de M. R.C.—En el círculo de Bellas Artes.

